

A decorative blue floral border with intricate scrollwork and leaf patterns, framing the central text.

# **Tributo a los 29 años de Renacer**

**Enrique Conde**

# *Tributo a los 29 años de Renacer*

**Principios fundamento y sostén de la esencia de la ayuda mutua.**

**Una experiencia de 29 años, minuciosa y rigurosamente probada, aplicable a todo grupo de ayuda mutua para resolver el dolor producido por un sufrimiento ineludible.**

# Introducción

---

El 5 de diciembre de 1988 en la ciudad Río Cuarto, República Argentina, se inició Renacer, Grupo de Ayuda Mutua de Padres que Enfrentan la Muerte de Hijos, que muy pronto se extendió a varios países de este continente y ha cruzado el océano Atlántico comenzando en Barcelona y luego se abrieron grupos en otras localidades de España, tales como Lloret de Mar, San Sebastián, Labañesa (León), Andorra, Valencia, Córdoba, Sevilla, Tafalla (Navarra), Pamplona, Zaragoza y otras localidades de América, a saber: 12 en México, 23 en Chile, 11 en Uruguay, 60 en Argentina, según información recopilada por Carlos Maeso de Renacer Lloret de Mar, agregada a la edición del libro “Páginas sin punto final... para un libro sin punto final...”, a lo que corresponde agregar grupos en Paraguay, Ecuador, Costa Rica, El Salvador, Bolivia, Brasil, Colombia, Guatemala, Venezuela y Perú, como también cabe mencionar a aquellas personas en que, a título personal, reciben, mensualmente, información de Renacer, radicados en Croasia, Estados Unidos, Panamá, Honduras y Noruega,

Esto implica un crecimiento vertiginoso y, ciertamente, mayor a cuánto podría, no ya **pensarse, sino siquiera soñarse.**

Han sido artífices de este crecimiento los integrantes de los diversos grupos, por la actitud con que cada uno ha afrontado un destino adverso, demostrando a sí mismo, a su familia, a sus amigos y a la sociedad entera, que es posible sufrir con dignidad, levantándose por sobre el propio dolor para ayudar a un hermano que sufre, gracias a la Ayuda Mutua.

Seguramente, aquel día de diciembre de 1988, cuando por primera vez se reunieron unos pocos padres, mamás y papás que habían perdido hijos, convocados por una mamá y un papá cuyo hijo primogénito, Nicolás, había fallecido tres meses antes, en un accidente de tránsito, ninguno de ellos podría ni siquiera imaginar que 29 años después pudiera decirse que ese día había nacido un movimiento que sería una avanzada para la humanidad.

Para hacer de aquel sueño una realidad, hubo que trabajar luchando contra los paradigmas establecidos, aquellos que desde la niñez subordinan la libertad de pensar, no pudiendo pensar lo no pensado.

Hubo que luchar contra los intereses de quienes, por entonces, se habían constituido en dueños indiscutidos para tutelar el dolor ajeno, frente a los cuales, Renacer era una alternativa más eficaz, que transitar las etapas de un duelo convencional, como ha quedado demostrado.

También hubo que luchar contra la inercia de quienes como golondrinas pasajeras, pasan al vuelo por los grupos y no vuelven.

Hubo que luchar contra la falta de fe de quienes como Santo Tomás tenían que tocar para creer.

Hubo que luchar contra la desesperanza que invade el corazón herido de quienes han perdido un hijo.

Y en esa tarea recorrer miles de kilómetros luchando contra la incredulidad materialista que invade las mentes.

También hubo luces y esperanzas.

Luces y esperanzas aportadas por la obra científica de Elisabeth Kübler Ross, de Víctor Frankl, de Elizabeth Lucas y tantos otros autores que abren caminos de esperanza.

Y la infaltable luz y esperanza de tantas mamás y papás, de todas partes del mundo, que no queriendo vivir como estaban viviendo, intuyeron que el mensaje de Renacer, era la forma de mantener vivo el amor por el hijo que ya no estaba físicamente y lo sentían alojado en su corazón.

Cincuenta, cien y más años esperan la labor de los actuales integrantes de cada grupo, para que llegue el momento en que esta revolución cultural llegue a todas las culturas.

El trabajo en Renacer está profundamente influenciado por la obra de Víctor Frankl, pues allí se encuentran los fundamentos antropológicos y filosóficos necesarios para llevar adelante su tarea.

En Río Cuarto un grupo tomó de Víctor Frankl el lema “El hombre que se levanta por encima de su dolor para ayudar un hermano que sufre, trasciende como ser humano”.

Víctor Frankl, a través este lema afirma que es merced a su trascendencia, que el hombre encuentra los recursos necesarios para levantarse por sobre su sufrimiento, encontrando sentido para el horizonte de su vida futura, haciendo posible sobrepasar cualquier obstáculo que en ella se le presente.

Trascender significa dejar de lado la propia situación de ser sufriente y usar su capacidad para auto distanciarse de sí mismo, comenzando a ayudar a otro ser sufriente.

Renacer ha sido y es, cada vez más, una prueba de que la única forma de ayuda, en el caso de un sufrimiento ineludible. es ayudando a otro, a través de la Ayuda Mutua.

A partir de ahí se hizo necesario establecer un cauce por el que discurrirían, con libertad sí, pero **dentro de él**, todos los grupos que comiencen a trabajar, tratando de evitar los peligros que pueden asechar contra su correcto

funcionamiento, generando desde el espacio de cada idiosincrasia geográfica y cultural, nuevos aportes capaces de enriquecer el común origen, consensuando bases que sirvan para el futuro, cuando ninguno de nosotros estemos.

Al producirse un crecimiento tan explosivo, los grupos, en especial los más nuevos, pueden quedar expuestos a múltiples peligros, algunos que acechan desde afuera y otros que los acechan desde adentro.

Fue un largo camino luchando contra molinos de viento y lentamente, se fue haciendo el camino, que no fue fácil porque la comunidad no entendía, los profesionales de la salud no entendían lo que se hacía y la misma Iglesia, en un primer momento, desconfió de la tarea, porque, claro, es un grupo no confesional que no se adhiere a ninguna religión en particular para poder así, recibir a los papás de todas las religiones y aun a aquellos papás que no la tuvieran porque, sobre todas las cosas, el sufrimiento por la pérdida de un ser amado es patrimonio universal, es de la humanidad, no es patrimonio de una determinada religión u otra.

Hubo de luchar contra muchos molinos de viento, pero se hizo con mucho silencio, sin ningún tipo de publicidad funcionando silenciosamente.

Dentro de los peligros que acechan desde adentro se encuentran la psicologización, la estructuración y el personalismo.

La **psicologización** se produce al colocar demasiado énfasis en la elaboración de los sentimientos y las emociones y por otro lado trabajar, ya sea en charlas o conferencias, con psiquiatras y psicólogos.

La presencia de estos profesionales, cuando asisten a estos grupos como padres, nos está diciendo, con su sola presencia, que ni la psiquiatría ni la psicología les han servido a ellos para trascender su sufrimiento.

La **estructuración** genera problemas porque atentaría contra la igualdad de sus integrantes, ya que en cualquier forma de estructura se necesita renovar los cargos y para renovar los cargos se tienen que presentar candidatos y donde hay candidatos, uno tiene que sentirse mejor candidato que otro y, entonces, no habremos aprendido nada; nada, absolutamente nada, cero, con el agravante de capitalizar la muerte del hijo para acceder a un poder, agregando otro agravante para los demás integrantes, pues hay alguien que les va a decir lo que tienen que hacer, porque, ese alguien, va a tener poder sobre ellos.

¿Habrá quien deje que otra persona tenga poder sobre sí, por la muerte de su hijo?

**El personalismo.** Provenimos de una cultura, de un mundo en donde se hace el culto al liderazgo, en consecuencia, es muy fácil y muy cómodo delegar en otro que piense por uno y eso sucede, a veces, en los grupos donde se asumen liderazgos, se generan imposiciones, sobre todo, sobre los padres nuevos, ya que esto provoca que el padre nuevo no se sienta con esa libertad que el mensaje y los fundamentos de Renacer propician para que cada padre encuentre la luz, pues no la va a encontrar a través de lo que hace otro, sino que cada uno la tiene que encontrar a través de lo que uno, íntimamente, encuentra dentro de sí, ese despertar espiritual, esa fuerza indómita del espíritu de la cual hablaba el mensaje de Renacer, que nace de adentro del corazón de cada uno, sin absolutamente ninguna imposición.

Todos los grupos están amenazados por eso que viene de afuera, pensando que hay una persona a quien hay que seguir, cuando lo que hay que seguir es al mensaje y ser fieles a ese mensaje.

Seguramente, que a nadie le hubiera llamado la atención si los iniciadores hubieran creado una fundación nombrándose directores... pero no lo hicieron; alguien puede preguntar ¿cuál ha sido la posición de los iniciadores al respecto? Ellos lo han expresado así:

*“Hace muchos años, en Río Cuarto, se discutió si debíamos hacer una fundación o si debíamos hacer una institución sin fines de lucro y lo primero que dijimos es que cualquiera de las dos formas que tenga van a tener necesidad de cargos y los cargos tienen que ser llenados y los miembros se van a pelear por los cargos.*

*Entonces, como nosotros ya habíamos aprendido que cuando muere un hijo, algo nuestro muere, indefectiblemente, aprendimos que puede morir nuestro ser, pero que también puede morir nuestro ego y que nosotros podemos elegir.*

*Entonces dijimos si algo nuestro muere, que sea nuestro ego, no nuestro ser.*

*¿Qué clase de mensaje sería, el que dijera que debía morir nuestro ego y al mismo tiempo se institucionalizara a Renacer, para después tener luchas de "egos" en el momento de llenar los cargos?*

*Esa fue la razón por la cual nosotros elegimos no tener personería jurídica, seguro que si no hubiera sido así, hoy no estaríamos acá.*

*Cuando nosotros iniciamos Renacer en Río Cuarto, si lo hubiéramos hecho con personería Jurídica, de manera que todos los demás grupos que quisieran ser Renacer tendrían que haber venido a pedir permiso a nosotros.*

*Hubo grupos, hubo gente que nos llamó por teléfono de diferentes lugares, a pedirnos*

*permiso para ver si podían formar un grupo, pero ¿cómo nos van a pedir permiso?*

*¿Nosotros estamos autorizados para dar permiso para que alguien forme un grupo? ¡No! Allí donde los padres se reúnen para dar lo mejor de sí en homenaje a sus hijos y ayudar a otras personas, ahí estará Renacer.*

*Jamás podemos nosotros autorizar o no, la formación de un grupo, es más, decimos: ¿tienen deseos de formar un grupo? ¿hay papás interesados? Les enviamos todo el material, que vengan a nuestras reuniones si lo desean, si quieren los acompañamos y, con todo gusto, vamos en la medida que se pueda; fórmelo; pero nos asombra que nos llamen para pedirnos permiso.*

*¿Cómo puede ser que para juntarse los papás para ayudarse mutuamente, por la pérdida de un hijo, tengan que pedir permiso a otra persona? Que pidan apoyo, que pidan ayuda sí, pero que pidan permiso jamás.*

*Esas razones son las que nos llevan a nosotros a decir: NO A LA PERSONERÍA JURÍDICA, no es una arbitrariedad, así nació Renacer, así se iniciaron todos los grupos .*

*Nosotros nos mantenemos al margen, no mandamos correos, no mandamos instrucciones, ninguno de ustedes ha recibido, alguna vez, un correo o una carta de Río Cuarto con alguna instrucción o con algún mensaje de que ustedes debieran hacer las cosas de determinada manera.*

*Es necesario poner las cosas en su justa medida y comprender que hemos puesto un granito y ustedes también han puesto su granito, somos iguales, estamos a la par.”*

Además de la psicologización, la estructura y el personalismo, existe otro grave peligro que consiste en la anarquía, tanto en el modelo como en la metodología a la que una mal entendida autogestión puede llevar lamentablemente.

El crecimiento tan rápido, al mismo tiempo de ser motivo de alegría, debe serlo también de preocupación por la posibilidad de un crecimiento anárquico, tanto en sus fundamentos filosófico-antropológicos, como en la metodología a la que puede llevar una autogestión de cada grupo mal entendida. Esta es una posibilidad mayor en los grupos que son nuevos y en aquellos que no participan de los encuentros y de las distintas jornadas de capacitación en las que se vuelcan, tanto capacitación, como lo aportado por distintos grupos al mensaje de Renacer.

El mejor antídoto para todo tipo de dificultades es un conocimiento preciso de la esencia de Renacer, así como un discurrir en esta familia con honestidad conceptual.

Desde el momento de su creación se ha trabajado, y se debe seguir haciéndolo, con aquello que es universal, lo que es esencial a todos los padres que pierden hijos, que es el sufrimiento que esa pérdida ocasiona y **no las**

## **emociones o sentimientos que ese sufrimiento produce.**

Se pone el énfasis en trabajar con aquello que es común a todos porque es, precisamente, lo esencial, lo universal, lo que hay de común en las particularidades, lo que representa la unidad de la especie, en este caso, “el sufrimiento”.

Este universal es imperecedero: el sufrimiento siempre será sufrimiento, mientras que las emociones y sentimientos son siempre perecederas y cambiantes, con el agregado que un sentimiento sólo puede ser reemplazado por otro sentimiento, y aquí se ve, implícito, un aspecto de fundamental importancia en el mensaje de Renacer: por amor a nuestros hijos, los que partieron y los que aún quedan, debemos reemplazar el sentimiento de dolor por un sentimiento de amor, porque, como seres humanos que somos, podemos hacerlo, se transforma, entonces, **en nombre de ese mismo amor, en un imperativo ético.**

El modelo propuesto no puede ser visto como constrictivo o limitante, de ese árbol crecieron y seguirán creciendo nuevas ramas, pero como ramas que son, no podrían existir sin tronco y así debe ser con todos los grupos Renacer, deben ser todos ramas de un mismo árbol y generar desde el espacio de cada idiosincrasia geográfica y cultural, nuevos aportes capaces de enriquecer nuestro común origen, consensuando bases que sirvan para el futuro, cuando ninguno de nosotros estemos.

Una manera de evitar todos estos problemas consiste en el conocimiento de la esencia de **RENACER.**

RENACER es un cauce por el que discurrirán, con libertad, sí, pero **dentro de él**, pero el modelo propuesto por el grupo iniciador no puede ser visto como constrictivo o limitante.

Por esencia entendemos aquello que hace de RENACER ser lo que es, en base a los principios que son fundamento y sostén de su esencia.

Esta introducción ha de abrir el camino para considerar, a continuación, los principios esenciales posibles de aplicar en todos los grupos de ayuda mutua a saber:

**1 - Preocuparse por el otro.**

**2 – El grupo se debe, por encima de todas las cosas, a los seres sufrientes nuevos y a los que más sufren.**

**3 - El sacrificio y el esfuerzo deben ser personales.**

**4 - La tarea de Renacer es solidaria.**

**5 - Renacer no se identifica con causa alguna más allá de su misión.**

**6 - Renacer no tiene preámbulos.**

**7 - Objetivos precisos.**

**8 -La más absoluta horizontalidad y abarcabilidad de los grupos.**

**9 - No tenemos personería jurídica.**

**10 - Por qué Ayuda mutua y no Autoayuda.**

## **Tabla de contenido**

[Introducción](#)

[1 - Preocuparse por el otro.](#)

[2 - El grupo se debe, por encima de todas las cosas, a los seres sufrientes nuevos y a los que más sufren.](#)

[3 - El sacrificio y el esfuerzo deben ser personales.](#)

[4 - La tarea de Renacer es solidaria.](#)

[5 - Renacer no se identifica con causa alguna más allá de su misión.](#)

[6 - Renacer no tiene preámbulos](#)

[7 - Objetivos precisos.](#)

[8 - La más absoluta horizontalidad y abarcabilidad de los grupos.](#)

[9 - No tenemos personería jurídica.](#)

[10 - Por qué ayuda mutua y no autoayuda](#)

# 1 – Preocuparse por el otro.

---

La razón de ser de la Ayuda Mutua es ayudar a los seres sufrientes que vienen atribulados por el dolor, sintiéndose solos por primera vez en su vida y que van a una reunión en busca de ayuda, ese es en el campo de batalla, allí donde está el sufrimiento, allí donde las personas requieren de quienes ya han transitado ese camino.

El grupo se debe, como grupo, siempre a los nuevos. Esa es la tarea fundamental, Víctor Frankl dice en su libro “El hombre en busca de Sentido”: “Debemos ser capaces de enseñarles a los seres sufrientes que lo que importa no es lo que ellos esperan de la vida, sino lo que la vida todavía espera de ellos.”

Se debe comenzar por aprender nuevas maneras de comunicación que partan **desde lo mejor de cada, uno hacia lo mejor del otro** y lo mejor de cada uno, es el amor que se tiene por la vida, por el hijo que partió, por los otros hijos, por los seres que nos rodean, por Dios, por uno mismo, puesto que, si los corazones estuvieran secos, sin nada de amor, nadie estaría en grupo alguno. .

Es a través del amor por el hermano que sufre y está ahora frente a uno, que cada ser puede darse cuenta que ha comenzado a reemplazar el sentimiento de dolor y desesperanza por un sentimiento de amor.

Elizabeth Lukas nos deja la convicción de que **“toda persona, aun que psíquicamente sea sumamente contrahecha y acorralada, podrá salvar su alma por la entrega de un poco de amor.”**

Y el amor es humilde, es desapegado y es autorrenuncia, y estas tres características humanas que son fenómenos que reflejan la autotrascendencia, han estado ausentes, generalmente, en la existencia del ser sufriente.

Si la tarea se limita a ayudar a los que vienen atribulados por el sufrimiento y si se lleva a cabo con dedicación, con amor, con autorrenuncia, con sacrificio personal, no debe constituir ningún problema, porque esa es la tarea de la Ayuda Mutua.

Lo que importa no es lo que nosotros esperamos de la vida, sino lo que la vida, todavía espera de nosotros, porque estamos vivos y siempre espera algo de nosotros.

Dar significa abrirse, significa dejar caer la máscara, dejar caer el ego, abrazar a otra persona y decirle yo te doy lo mío, a veces, dar puede generar temor, uno lo entiende porque esto es tan difícil, en este mundo occidental en que vivimos.

**Al grupo no vamos a compartir el dolor, vamos a compartir el amor.**

El dolor lo compartimos con el vecino, con el tío, con todo el que viene y me dice: ¿cómo pasó?, ¿cómo fue?, el grupo debe ser un oasis de paz, cada uno tiene que encontrar paz en el grupo, tiene que encontrar el abrazo fraterno y tiene que encontrar el amor compartido y a partir de ese amor

crecer.

Si Renacer hubiera basado su mensaje en el dolor compartido, es seguro que no pasaba de los primeros seis meses de vida.

El amor compartido, es amor potenciado, entonces, se trabaja siempre con lo más noble del ser humano y nunca nos vamos a equivocar, porque si se trabajara con lo más triste del ser humano, nunca vamos a salir adelante.

**Renacer** es el mensaje, el ámbito, las personas, el lugar, que cobija, que protege, que ama a los integrantes y los hace recordar esa melodía única e irrepetible, que sólo cada uno de nuestros corazones puede entonar, con la que hemos nacido, y, así, vivir en armonía con esa melodía que es el fluir de nuestra existencia, aceptando lo que la vida nos depara.

# 2 - El grupo se debe, por encima de todas las cosas, a los seres sufrientes nuevos y a los que más sufren.

---

Renacer propone una tarea basada en la **autotrascendencia, el sacrificio y la autorrenuncia**.

Autotrascendencia es la capacidad intuitiva de cada ser humano, de orientarse a alguien o a algo que no sea él mismo, ya sea una persona a quien amar, una tarea que cumplir, o bien hacia algo no concreto, como sucede con los valores de actitud que, si bien emanan del hombre, no están dirigidos a sí mismo sino a la vida, a Dios, o a nadie en particular.

Según Víctor Frankl, el hombre no es lo que recibe de la vida, sino lo que da a la vida, y lo puede dar:

1) A través de **los valores afectivos**, en el encuentro generoso con el otro.

2) A través de **los valores de creación**, en una tarea realizada con amor, sólo porque debe ser realizada, sin pensar en recompensa alguna.

3) A través de **los valores de actitud**, pues frente a lo que no puede ser cambiado, siempre es posible cambiar la propia actitud, que aun tan difícil como pueda parecer, se emerge fuerte y clarividente.

Estos tres sentidos: la capacidad de amar, una tarea solidaria a cumplir y una nueva actitud frente a lo inmodificable, confluyen en uno solo, en los grupos de ayuda mutua donde está: 1° el ser sufriente a quien amar, 2° la tarea a cumplir y 3° la actitud a asumir frente a un sufrimiento que resulta inevitable.

La Ayuda Mutua ha demostrado, fehacientemente, el poder de transformación del ser humano, aun ante las crisis existenciales más agudas que pueda sufrir cualquier ser humano, de lo cual los grupos Renacer son una evidencia palpable.

Esta dedicación sin reparos de los padres, a aquellos seres sufrientes que recién ingresan o son más nuevos, tiene una recompensa, no buscada, de enorme valor que reside en el olvido del propio dolor al preocuparse por el dolor de los demás.

Esta dedicación a los nuevos, podría ser cuestionada por algunos integrantes con mayor antigüedad en los grupos, quienes pudieran expresar su preocupación por “continuar creciendo”, por seguir en el camino del “crecimiento interior” y ven este camino dificultado por esta dedicación.

A esto ha de responderse, con el mayor de los énfasis, que el **“crecimiento interior” tan buscado consiste en la cada vez más cercana aproximación a la compasión vivida, no**

**reflexionada.**

En otras palabras: no se llega a ser compasivo a través de la lectura o la reflexión, sino merced al amor compartido con aquellos con quienes el destino común los ha hermanado.

En cuanto al dedicarse a los nuevos integrantes, **¿qué importa cuántas veces les escuchemos hablar de su sufrimiento, si nosotros mismos somos, cada vez, personas distintas.**

No pregunten lo que el grupo puede hacer por ustedes, pregúntense lo que ustedes pueden hacer por el grupo.

Porque, en algún momento, el grupo hizo mucho por ustedes, ¿Qué hicieron ustedes por el grupo?

¿Qué hace cada uno por el grupo?

Es una pregunta que cada uno tiene que hacerse siempre, en aplicación de este el principio, pues cada uno se debe a los nuevos seres sufrientes del grupo.

Por otra parte, todos los integrantes son libres de seguir buscando, fuera del grupo, cuanta alternativa de crecimiento interior les sea factible, y luego brindarlas, en las reuniones para el enriquecimiento de todo el grupo.

En la Ayuda Mutua, no hay ideologías, líneas políticas, es simplemente la voluntad de la persona de ayudar a otro que está sufriendo, a un hermano que sufre, eso es todo, **esto es la Ayuda Mutua.**

Ningún grupo Renacer, está capacitado para resolver problemas psicológicos de nadie, son padres que han perdido hijos, una de las crisis existenciales más profundas a que puede estar sujeto un ser humano, pero sí están capacitados para dar herramientas y mostrarle, a todo ser sufriente, el camino que pueden seguir para salir adelante.

Si simplemente se quedara en la parte emotiva, en la parte de las emociones, en la parte del análisis, los grupos se convertirían en grupos de sicoterapia.

**RENACER** no es sólo un lugar donde vamos a buscar ayuda; **es, sobre todo, un lugar donde vamos a dar lo mejor de nosotros en nombre de todos los hijos,** quienes con su partida han contribuido a despertar espiritualmente a tantos padres, ayudándolos a ser seres solidarios y compasivos, receptivos al dolor de los que sufren, y todo esto, sólo y únicamente por los hijos, los que han partido y los que aún están físicamente con nosotros.

Y esto es amor, es amor incondicional, que ni siquiera necesita de la presencia física del ser amado.

Por este solo hecho, la dimensión existencial del hijo se acrecienta con cada palabra de aliento y de esperanza que sale de los corazones no importando cuan breve haya sido la vida del hijo.

Y cuando este amor se vuelca a la vida, como dice Rilke, con toda su tragedia y su belleza, la vida misma nos protege, nos defiende y poco a poco nos damos cuenta que somos parte de ella, que

nada sucede porque sí, que quizá perder un hijo era, en realidad, nuestro destino y, finalmente, podemos estar en paz con la vida misma, como decía Amado Nervo: “Vida, estamos en paz, nada me debes, nada te debo.”

# 3- El sacrificio y el esfuerzo deben ser personales.

---

Renacer es un homenaje que los padres, reunidos en Renacer, hacen a los hijos que han partido y también a los hijos que quedan, los que con su sola presencia les reclaman no olvidarse de ellos.

El homenaje tiene que ser con la propia vida y el esfuerzo propio, estando dispuestos a dar a la vida como un homenaje a esos hijos que tanto les han marcado con su presencia en sus vidas, ya sea estén o hayan partido de este mundo.

Desde el primer día la tarea del grupo fue llevada a cabo con los propios recursos y su historia ha demostrado que que es posible.

Es muy fácil hacer cosas con dinero de otros, en especial de políticos, pero hacer eso sería un pobre homenaje a los hijos.

No es necesario el dinero de otros, no lo necesitan, es el esfuerzo propio lo que ha hace bien, en homenaje a os hijos.

La no tenencia de personería jurídica, evita que alguien pueda ir a pedir dinero en nombre de Renacer, pues, en realidad no irían a pedir dinero en nombre de Renacer, irían a pedir dinero, escudándose en el hecho que hemos perdido hijos, porque el que va a dar, no le va a dar porque esa persona tiene buena cara, van a dar porque hay muchos padres que han perdido hijos, entonces van a dar porque hemos perdido hijos.

Lo común, aparte de haber perdido un hijo, es que tienen que vivir la propia vida, no le pueden pedir a un hermano que viva la vida por ellos, ni ellos pueden vivir la vida por un hermano.

La actividad es gratuita, sin cuotas ni derechos de inscripción, ni colaboradores públicos ni privados, aceptando solo el uso de locales ofrecidos por la comunidad, en todo lo demás, cada grupo se sustenta con sus propios recursos, el de sus integrantes, para gastos de funcionamiento con aporte voluntario de quien quiera y pueda hacerlo.

# 4 - La tarea de Renacer es solidaria.

---

Lo que Renacer propone es ayudar a los papás a recuperarse, a encontrar y vivir en el amor, para que esos papás después puedan volver a una vida social plena, como seres útiles, no como seres vencidos, sino como personas útiles.

Dar amor, en homenaje a sus hijos; esa es la tarea, siempre estar ahí para ayudar a otro papá que venga, así tengan que empezar una y mil veces.

Esa es la tarea, ese es el mensaje de Renacer.

El mensaje de Renacer es de dar.

Cuando el padre es nuevo, va a Renacer a recibir un mensaje, ese mensaje que recibe surge de Renacer y es un mensaje de dar, ¿hacia quién? dar hacia el papá nuevo, siempre el mensaje de Renacer es de dar.

El mensaje de Renacer es simple, se trabaja siempre con lo mejor de de cada uno, ¿qué es lo mejor de cada ser humano? El amor, el amor es único.

Después de todo ¿qué es lo que sentimos por nuestros hijos?, si no es Amor.

Si damos amor a una persona, la vamos a respetar, si le damos amor a una persona la vamos a ayudar, si damos amor a una persona no la vamos a mandar, si damos amor a una persona no vamos a tener poder sobre ella, si damos amor a una persona no le vamos a decir qué es lo que tiene que hacer.

Renacer no es un grupo de reflexión, a donde vamos a leer distintos materiales y a reflexionar, Renacer tampoco es una sicoterapia grupal, no, Renacer es un grupo existencial de ayuda mutua en el que, si todo mi dolor sirviera para que una persona sufra menos, entonces mi vida no habrá pasado en vano, eso es Renacer, es ir ahí a ayudar a una persona.

Renacer es ese lugar donde voy a dar lo mejor de mí para encontrarme con lo mejor del otro, yo me enriqueceré en la vida para volcarlo y brindarlo a Renacer, pero Renacer sigue siendo el lugar de encuentro de los padres y no el lugar de solo reflexión.

Si un día alguien dice: bueno, ya está, ya di suficiente, ya escuché suficiente a los papás nuevos, yo ya estoy para otra cosa, entonces ese padre dejó de crecer o, sin duda, nunca creció.

Renacer es el homenaje, que en cada reunión, los padres les hacen a sus hijos, al que partió y a quienes los acompañan en la vida y le recuerdan, con su sola presencia, que su misión es dar amor, siempre amor.

Renacer se limita a reunirse dos veces al mes para ayudar a los papás que lo necesitan, eso es Renacer, no hay personería jurídica, no hay cargos, no hay manejo de dineros, solo alcanza con el amor.

# 5 - Renacer no se identifica con causa alguna más allá de su misión.

---

Renacer es un grupo no confesional, no se adhiere a ninguna religión en particular, para poder recibir a los papás de todas las religiones y aun a aquellos papás que no la tuvieran, pero, por sobre todas las cosas, porque el sufrimiento por la pérdida de un ser amado es patrimonio universal, es de la humanidad, no es patrimonio de una determinada religión u otra.

Renacer es un hecho culturalmente revolucionario, propiamente es una revolución cultural que ha logrado cambiar muchas cosas, muchas ideas acerca de la muerte de un hijo.

Renacer se origina de una decisión moral al descubrir que la vida y muchas cosas no necesariamente deben ser como se las ve que son y en ese “no necesariamente deben ser como se las ve que son”, pueden ser mejores.

La vida puso a los padres de Renacer en la categoría de “mejores o peores” que es un cambio radicalmente opuesto a la situación generada por “el duelo tradicional” con que la psicología ha pretendido tutelar la vida de los padres que han perdido hijos y se mueve en la categoría de “antes y el después” lo que lleva a la pregunta ¿por qué?, uno se pregunta ¿por qué?; en cambio, cuando nos movemos en la categoría de “lo mejor o lo peor” nos atenemos a preguntar ¿para qué?

En vez de trabajar con la causalidad: el ¿por qué? Renacer trabaja con la finalidad: el “para qué”, ¿qué podemos hacer con esto que nos pasó?

Renacer parte de la base que cuando se trabaja con la causalidad, el hombre resulta prisionero de las circunstancias, juguete de las circunstancias, por el contrario, cuando se trabaja con la finalidad, el hombre se siente libre, libre de elegir su destino, tomando las riendas de su vida.

Renacer es un mensaje de humanidad; así como las personas y los pueblos pueden llevar un mensaje de amor, un mensaje de paz, un mensaje de esperanza, que son tan necesarios en un mundo que sigue convulsionado por guerras, por el hambre, por la ignorancia y la discriminación.

El ser humano es el único ser de la creación, la única criatura de la creación que puede no sólo transformarse a sí mismo, sino que en el proceso de su transformación puede tener un impacto positivo y transformador de la comunidad en la que se haya inserto.

La vida necesita seres, más fuertes, más compasivos y altruistas.

Cuando uno toma una causa, como en este caso Renacer, se la toma y la hace propia y la quiere, la cuida y la protege y se da cuenta que esa tarea debe ser hecha y como tantos otros papás le dedican todo el esfuerzo, todo el cariño, entonces, esa obra trasciende, esa obra se prolonga, esa obra se enriquece.

Renacer es, una necesidad de la vida, una necesidad de la vida que estaba, esperando que alguien la descubriera, que le quitara el velo, para sacarla a la luz; en ese aspecto todos somos creadores, todos nosotros somos creadores de Renacer porque cada uno, en su medida, va sacando a la luz este mensaje y lo lleva a otros lados.

¿Qué ha hecho Renacer?

Le ha quitado el polvo a algo que ya estaba, que era la necesidad de que, los padres que perdían hijos, no se murieran con sus hijos, para que, de esa manera, no transformaran a sus hijos en quienes habían venido al mundo para llenarlos de angustia y de dolor, como si fueran sus verdugos.

Renacer no es un “ghetto”; lo que Renacer propone es ayudar a los papás a recuperarse, a encontrar y vivir en el amor, para que esos papás después puedan volver , no como seres vencidos, sino como personas útiles.

a una vida social plena, tomando las riendas de sus vidas, pues nadie las puede tomar por ellos.

Renacer acompaña a los papás y a las mamás hasta que cada uno comprenda que vivir su vida tal como le es dada es su propia responsabilidad.

Ahí se detiene, solo hasta ahí llega.

---

# 6- Renacer no tiene preámbulos

---

Los preámbulos pueden ser necesarios para otros grupos de ayuda mutua, sobre todo aquellos que tienen que ver con adicciones, en los que es necesaria una severa reglamentación, pero en modo alguno son aplicables a Renacer, puesto que la vida y la muerte sigue siendo un misterio ante el que el hombre sólo puede inclinarse.

¿Qué sucede cuando se da forma a algo?

El preámbulo esquematiza y limita lo que debe fluir como la vida misma, es la pérdida de las infinitas posibilidades en el altar de la forma de lo ya escrito.

Cuando se da forma a algo, se pierden todas las infinitas posibilidades que ese algo tenía de ser más; ya le dimos forma.

Renacer perdería todas las posibilidades de que se le pudiera agregar un plus a esta experiencia cultural del sufrimiento dotado de sentido, que puede tener un plus inagotable, inacabable que nunca va a terminar, por lo cual, no puede ser encasillado en un preámbulo.

No tiene preámbulo porque no se puede ponerle límite a los dos misterios más grandes que existen, pertinentes al ser humano: la vida y la muerte.

A título de ejemplo de lo que no debe hacerse en Renacer, se puede mencionar una proposición de preámbulo que ha circulado en algunos grupos, con el solo propósito aclarar, <sup>1</sup>[i]porque, a veces, de las comparaciones, se sacan conclusiones valiosas.

Comienza diciendo que Renacer es un grupo de “*autoayuda y de ayuda mutua*”, en realidad lo que hace no es autoayuda, sino ayuda mutua, aunque pareciera que son cuestiones semánticas, en el fondo no lo son.

El proyecto sigue diciendo que lo único necesario para participar en el grupo es “*querer recibir y dar ayuda*”.

Si Renacer es un mensaje que es llevado en nombre de los hijos y si ese mensaje es verdad, siendo esa verdad el amor incondicional a los hijos, no van a ir a recibir, van a ir a dar.

Y esto es una actitud existencial de tremenda importancia.

De la misma forma que el mensaje de Cristo, mencionado no en el sentido religioso, sino humano de persona que existió, es dar, no es de recibir, también, el mensaje de amor de nuestros hijos, no es recibir, es dar, lo que nos pone en un compromiso: ¿qué voy a dar en Renacer?

Siguiendo con el proyecto de preámbulo citado, se lee “*nos proponemos acompañarnos para lograr que al compartir nuestro dolor se vaya diluyendo*”.

Podemos afirmar, enfáticamente, que en Renacer no se habla de compartir el dolor, sino de

trabajar juntos, no para no sufrir, sino para encontrar sentido al sufrimiento que nos toca vivir.

Prestemos atención a esta lectura del proyecto de preámbulo referido, *“Elaborar los miedos, la autocompasión, la ira, resentimiento, las culpas, la angustia y todos aquellos sentimientos que nos están dañando.”*

Sencillamente, **Esto no es Renacer.**

¿Quién puede creer, que por elaborar sentimientos de tristeza, elaborar sentimientos de culpa, o elaborar sentimientos de auto-reproche, de vergüenza, de timidez, odio o cualquiera de esos, podría alguien llegar a encontrar sentido a lo que ha pasado?

Eso es imposible, esa es una metodología que conduce al fracaso.

Aquí se dejaría de lado el hecho de haber accedido existencialmente, a la espiritualidad, para limitarse y encadenarse dentro de una pequeña estructura y una vez de estar ahí dentro, querer buscar aquello que se ha abandonado, para luego entrar ahí.

# 7- Objetivos precisos.

---

Los objetivos de Renacer son claros:

1 - Enfrentar el dolor

2 - Aprender de él

3- Darle un sentido y en ese proceso, encontrarle un nuevo significado a la vida.

Esos son los únicos objetivos; alcanzar la paz y la serenidad, elaborar el odio y la ira, etcétera, etcétera, todos esos no constituyen los objetivos de Renacer.

Todos sabemos que la vida cambió; cambió para siempre.

Se puede rescatar del pasado las cosas positivas y todo lo que sirva para enfrentar a este presente y construir un presente pleno y proyectar un futuro pleno.

Uno puede enfermar si no resuelve el sufrimiento, pero el sufrimiento no es una enfermedad, es una condición existencial humana, es algo que corresponde a la existencia humana.

Todos perderán a sus abuelos, sus padres, tíos, hermanos o hijos, eso de por sí, es sufrimiento, una condición existencial del hombre.

Ahora, ¿qué se puede hacer con el sufrimiento?

En muchos lugares se habla de elaborar, el término elaborar, resulta particularmente inadecuado, Renacer sostiene que el sufrimiento sólo puede o no, ser dotado de sentido, lo cual significa que se puede, o no, ser capaces de encontrar un sentido al sufrimiento.

Renacer trabaja con lo universal y por eso se juntan todos independientemente de la edad de los chicos que han partido y de la causa de su partida.

Esto es muy importante.

En los comienzos de Renacer se propuso, por algunos, que se formaran grupos por afinidades, es decir, un Renacer de papás jóvenes, un Renacer de papás de hijos muertos por accidente, un Renacer de papás de hijos muertos por conductores alcoholizados y Río Cuarto dijo que no.

Cuando se nuclean los padres por afinidades de partidas, esos grupos se transforman, rápidamente, en un grupo de víctimas y “en contra de”, grupos que trabajen en contra de los conductores alcoholizados, en contra de los accidentes de tránsito, en contra de las drogas, en contra del SIDA, etc., etc.

No hay ningún ejemplo en la historia, de algo valioso que se haya hecho trabajando “en contra”, sino siempre a favor.

De haber prosperado esta idea hoy habría subgrupos para padres de hijos muertos por accidentes, por asesinato, por suicidio, por cáncer, por SIDA, por mala praxis y así sucesivamente, pero lo que ya no existiría es Renacer, entonces estaría cada uno por su lado buscando justicia, porque los subgrupos por afinidades se convierten rápidamente en grupos de víctimas y la característica de las víctimas es que transfieren la responsabilidad por su destino a quien consideran su victimario.

Renacer ha estado siempre a favor de la vida y a favor de la recuperación de los padres.

Deja amplia libertad a cada padre para que haga su aprendizaje y encuentre sentido a su vida y a su sufrimiento.

El padre que a través del dolor descubre su dimensión espiritual y, a través de ella, su capacidad de trascender y renunciar a su sufrimiento, lo hará a través de lo que escucha, cada vez diferente, en RENACER; de su propio camino intuitivo, alimentado por el **AMOR** que encuentra en el recibimiento y en las reuniones en sí, y no lo hará porque lo leyó en los objetivos.

Asímismo la paz y la serenidad no son un objetivo en sí mismos, sino el resultado de una tarea bien hecha al trascender para acercarse al otro ayudándolo a recuperar su esperanza, nace en cada uno una paz interior profunda y perdurable.

No alcanza con que le pongamos el brazo en el hombro a un papá y le demos un abrazo. El desafío es qué hace cada uno de ahora en adelante con su vida.

En el libro de la Dra. Kübler Ross hay una frase que llamó mucho la atención, esa frase dice: “Por más absurdo que pueda parecer, el hecho de perder un hijo, podía provocar en los padres un verdadero despertar espiritual”

Por su parte, el filósofo francés Foucault afirma que “los cambios de existencia” son la puerta de acceso a la espiritualidad; en otras palabras, que a través de un cambio existencial el hombre, si lo desea, si es corajudo, si continúa en este viaje, puede tener acceso a la dimensión espiritual, cuyo resultado es estar en la verdad.

Esto de los cambios de existencia, es lo que atañe a los integrantes de Renacer, porque la existencia de ellos, cambió en el mismo momento que murió un hijo.

Es decir que las transformaciones existenciales en situaciones límites son una puerta de acceso a la espiritualidad y a la verdad.

Estar en la verdad significa estar lúcido, estar despierto, estar consciente y ver al mundo como realmente es, sin ningún velo que lo cubra.

En esencia, la muerte de un hijo produce una situación límite, produce un cambio de existencia, es una puerta de acceso a la espiritualidad y como resultado de eso llegar a la verdad y la verdad tiene una contrapartida que es la paz interior.

Renacer es un ámbito de paz, un ámbito de paz interior, donde, al encontrar un nuevo significado a la propia vida, cesan todas las turbulencias.



# 8 - La más absoluta horizontalidad y abarcabilidad de los grupos.

---

En Renacer siempre ha primado la idea de un grupo horizontal porque la ayuda mutua exige el requisito de ser entre pares.

Desde ya que todos los padres de Renacer son absoluta y totalmente iguales porque todos han entregado hijos a la vida antes de lo esperado, sin importar la edad o causa de la partida, lo que los une es el sufrimiento común.

Todos son iguales, todos son seres humanos únicos e irrepetibles y los padres son tan iguales como padres, como los hijos son de iguales entre ellos, de modo que otra cosa no es de imaginar.

Ninguno de los padres del grupo puede pensar que está por sí mismo, pues ninguno está por méritos personales, están por su hijo que ha partido y eso es una causa que los iguala a todos, porque si alguno creyó ser mejor, ser superior o cree que conoce más, o que habla mejor, tiene que acordarse que está por su hijo, entonces, nadie puede decir, yo soy mejor porque mi hijo es mejor que el tuyo, si están acá es por sus hijos, el grupo debe ser de una horizontalidad y de una igualdad absoluta, de la cual no podrán separarse.

En la medida que cada uno se vea, nada más y nada menos que como mensajero, sin pretender ser más que eso, las cosas van a andar bien; lo que cuenta es el mensaje.

Ni siquiera los iniciadores están en Renacer por méritos propios, sino por Nicolás, como lo está cada uno de los demás, que están por sus hijos.

Nadie está en Renacer porque sea más capaz que otro o más inteligente, o lo que sea, está porque ha perdido un hijo.

No deben olvidarse de esto porque, con el tiempo, cuando uno mejora, puede olvidarlo un poco y creer estar por capacidad propia.

Siempre han de acordarse de la razón por la que están en Renacer y recordar siempre que se es portador de un mensaje, un mensaje que es de sus hijos, aprendido a través de sus hijos y deben ser fieles al mensaje.

Renacer no son los mensajeros, todos los que están hoy en los grupos, dentro de cien años, no van a estar y Renacer va a seguir existiendo y nadie va a poder decir que son los que hacen Renacer.

Renacer es un mensaje que se engrandece con la actitud de los padres, sí, pero nadie crea que Renacer sean los padres.

Renacer puede ser visto de dos maneras: puede verse como un lugar a donde van a que les pongan el brazo en el hombro y le digan: “Pobrecito yo sé lo que sufres”, ahí está la figura del

intermediario, está latente el intermediario que va a tener poder sobre ese papá, porque los papás doloridos y sufrientes muy recientes, son muy susceptibles al control por otras personas, entonces, va a aparecer el enanito, el maldito enanito del poder y le va a decir tú tienes que hacer esto o tú tienes que hacer esto otro.

Veán a Renacer como el lugar a donde van a dar algo en homenaje a esos hijos y esto lo decide cada uno en intimidad, sin intermediarios, así no hay poder sobre los papás, ningún coordinador les va a decir que para estar bien tienen que hacer tal cosa; no, cada papá o mamá va a elegir el propio homenaje y lo va a hacer en libertad total.

A través de la muerte de un hijo se da la oportunidad de llegar a la verdad y la verdad los hace libres, lo dicen los evangelios: la verdad os hará libres, entonces, cuando se llega a la libertad, a través de la muerte de un hijo, ¿vamos a resignar esa libertad al poder de un coordinador?

Renacer debe respetar la libertad de los padres; ese es el Renacer como lo han visto y lo viven los iniciadores, que siempre se han opuesto a los grupos de bienvenida, porque en los grupos de bienvenida hay una persona que le dice a un papá cuando está en condiciones de pasar al grupo principal.

Esa persona que determina cuando otro padre puede pasar a otro grupo está ejerciendo poder sobre ese padre.

La idea de ver a Renacer como un lugar a donde cada papá va a hacer un homenaje, fue elaborada, precisamente, para garantizar y preservar la libertad de cada uno de los papás.

Dentro de los principios que son fundamento y sostén de Renacer el respeto por el otro, significa no imponer valores que es uno de los principios fundamentales de Renacer.

Para Renacer es inadmisibles la separación de las personas por razas, por credo, por condición social, en estas circunstancias, también resulta inadmisibles otorgar jerarquías en los grupos, la horizontalidad de los grupos no es un acto de voluntarismo, es una realidad existencial de este vivir en la verdad y no queda otra opción.

En la manera de tomar las cosas referidas a la ayuda mutua, siempre hay que ser cautos y responsables, recordando que nunca se está solo en esta tarea, hay siempre otras personas cuyas vidas han de ser tocadas por lo que se hace en los grupos.

Muchas veces será necesario que se sacrifiquen ideas, pensamientos y hasta necesidades propias, precisamente, por saber o intuir que alguien, en el grupo, va a sufrir, que nadie vaya al grupo a imponer sus ideas, pues Renacer no puede de ser nunca un campo de batalla, donde confrontar ideologías, sino un lugar de servicio, donde, en homenaje a los hijos, se va a ayudar a los que sufren.

Renacer es una obra de amor, dejen que sus corazones se abran y pueda entrar en ellos el amor por la vida y por los que sufren y así, de esa manera, sin imposición alguna, la vida misma, indicará el camino que esta tarea debe seguir.

La libertad no se puede escribir, no hay cosa más difícil para el ser humano que vivir en

libertad, es mucho más fácil que alguien nos diga que tenemos que hacer tal o cual cosa, porque, de esa manera, si no andamos bien, la responsabilidad es de quien dijo que tienen que hacer tal o cual cosa, no propia.

Cuando vivimos en libertad, la responsabilidad es de cada uno, de ninguna otra persona.

Nadie puede decir lo que hay que hacer como homenaje a un hijo, nadie puede tener poder sobre otro papá que ha perdido un hijo, es inadmisibile.

Insistir tanto en la falta de jerarquías, en la falta de estructura, no es nada más que una manifestación y una demostración de la libertad que cada uno debe tener y por la que se ha de luchar.

Renacer se resiste, tenazmente, a que se le impongan valores a un papá, que se impongan valores y con ello se restrinja la libertad de un papá.

Renacer muestra un camino, quien quiera tomarlo lo toma y el que no quiera tomarlo no lo toma.

Anímense a seguir trabajando en libertad, a darse cuenta que no puede haber ningún coordinador, ninguna persona que sea dueña de un grupo y que si, eventualmente, no se puede hacer que esa persona no siga siendo como es, tenemos que darnos cuenta que podemos hacer nuestro propio homenaje, sin que nadie nos diga cómo, utilicen estas armas, utilicémoslas para ser libres, para ser conscientes, para ser responsables, para ser personas morales, por sobre todas las cosas, esperando que estas palabras hayan llegado con claridad, para que puedan después retransmitirlas.

# 9- No tenemos personería jurídica.

---

Este es un punto muy importante del mensaje de Renacer.

Renacer es una revolución cultural y cultura es la capacidad de hacer las cosas en forma distinta a como son hoy, hacer el futuro distinto a como es el pasado.

¿Cuál es el principal enemigo de la cultura?

Es la estructura; la estructura representa el “statu quo”, el quietismo y la voluntad de no cambiar nada.

Si se estructurara un grupo, tiene que dictar las normas por las cuales el grupo va a funcionar, si tiene personería jurídica tiene que decir quien es presidente, quien es el secretario, quien el tesorero, a donde funciona, cual es el domicilio y cuáles son las horas de atención.

Hay una diferencia entre una actitud moral y una actitud ética.

La moral es lo personal, es el conocimiento de que existe algo bueno y que existe algo malo, es la toma de decisión, es la voluntad de hacer algo y la responsabilidad consecuente por los actos de cada uno.

Mientras que la ética es una construcción social; cada sociedad y cada grupo en particular, construye, elabora, dicta las normas que van a constituir su accionar.

La estructuración de los grupos crea una ética del grupo, pero la ética no siempre es lo moral y la ayuda mutua es un acto moral, si una persona que viene y en su rostro dice “estoy sufriendo, te necesito, ayúdame” ¿cómo le podemos decirle “llamá mañana a las nueve”?

Entonces, ¿por qué estructurar a Renacer? Cuando se crea una estructura, ésta se hace resistente al cambio y la cultura es cambio permanente.

Renacer ha cambiado, a través de los años, el concepto que la sociedad tenía de los padres que pierden hijos, es un cambio cultural y ha debido vencer estructuras, las estructuras médicas, que no creían, las estructuras de las obras sociales, que no confiaban, las estructuras religiosas. que decían ¿cómo esas personas que no son religiosos van a hablar de la vida? y ¿cómo van a hablar de la muerte?

Hubo que desafiar a todas las estructuras para que Renacer esté en todos los ámbitos, para los grupos que se formen en el futuro, el peor enemigo de los grupos va a ser la estructuración.

Los grupos nuevos que empiecen, van a tener problemas con el personalismo, va a haber personas que digan yo no quiero funcionar sin estructura, yo necesito una estructura para funcionar y es necesario tener argumentos para decirles que la estructura de un grupo es el enemigo principal de la evolución cultural de ese grupo.

Todos sabemos cómo son las estructuras de poder, en las estructuras hay alguien que diga. “esto debe ser así” y otras personas tienen que obedecer.

Siendo que el mensaje de Renacer es un mensaje de amor, es un mensaje de libertad, donde todos son iguales, no cabe estructurarlo, pues en cualquier estructura que fuera, se tienen que renovar los cargos y para renovar los cargos se tienen que presentar candidatos y donde hay candidatos uno tiene que decir yo quiero ser candidato porque yo soy mejor que el otro, entonces no habrían aprendido nada.

Nada, absolutamente nada.

Cuando muere un hijo algo nuestro muere, pero también sabemos que podemos elegir entre dejar morir nuestro ser o dejar morir nuestro ego.

¿Qué es lo que ustedes quieren? ¿Qué quieren dejar caer?

Si dejamos morir nuestro ser el mensaje final que damos a la sociedad es que nuestros hijos que partieron han sido nuestros verdugos que vinieron a nuestra vida para amargarnos y este es un mensaje que ningún padre quiere dar, por lo que la única alternativa que queda es dejar morir nuestro ego, hecho que por otra parte, es consistente con la experiencia de cuanto grupo de ayuda mutua o autoayuda existe, en cuanto la actitud de humildad que es imprescindible para superar toda crisis.

Si hemos decidido dejar caer nuestro ego no queremos tener personería jurídica puesto que ello implica la necesidad de cargos y con ello trae aparejado un reverdecir del ego y en cuanto éste aflora es nuestro ser el que sufre y cae.

De manera que la creación de cargos en Renacer atenta de igual manera contra la horizontalidad del grupo y contra su fundamento antropológico.

Por si lo anterior no fue suficiente, existe otra razón, para no tener personería y es que sin ella es imposible pedir dinero a nadie, en especial a quienes puedan luego reclamar una “devolución de favores”.

Cuando se inició Renacer en Río Cuarto, se pudo haber hecho Personería Jurídica, de manera que todos los demás grupos que quisieran ser Renacer tendría que pedir permiso.

¿Cómo puede ser que para juntarse los papás para ayudarse mutuamente, por la pérdida de un hijo, tengan que pedir permiso a otra persona? Que pidan apoyo, que pidan ayuda sí, pero que pidan permiso jamás.

Esas razones son las que fundamentan para decir: NO A LA PERSONERÍA JURÍDICA, no es una arbitrariedad, así nació Renacer, así aspira se inicien todos los grupos: con autogestión.

# 10 - Por qué ayuda mutua y no autoayuda

---

Se nos ha dicho que, cuando se pierde un hijo, estamos tan llenos de dolor que no tenemos nada para dar, salvo dolor y desesperanza y que cómo podemos ir a un grupo a dar algo de nosotros.

Esto quizá ha sido cierto hasta que llegó Renacer a proponer un cambio existencial, a decir que la pérdida de un hijo es una condición permanente, pero el sufrimiento que ello produce no debe ser permanente y que, aun inmersos en la más profunda crisis, siempre nos queda la libertad para decidir la actitud con la que hemos de enfrentar nuestro destino.

Siempre que se pierde un hijo se está dando alguna señal al mundo, un mensaje que toda la sociedad percibe, un mensaje que se trasmite con la actitud del ser sufriente, que perdurará.

Con ese mensaje sólo se puede decir dos cosas: que la muerte todo lo puede, que el amor es incapaz de derrotarla, que todo está perdido, que después de todo los hijos que partieron fueron los artífices de destrucción de los padres, o puede decirse que más fuerte que la muerte es el amor.

En Renacer, cada padre decide vivir con la frente alta y hacerlo como homenaje a esos hijos que le ha precedido en ese viaje evolutivo llamado muerte y siempre nos acompañan y esperan de nosotros sólo lo mejor.

En la elección del término “ayuda mutua” por sobre “autoayuda” se ha respetado el concepto frankliano de la felicidad como resultado y no como meta a alcanzar.

La ayuda a uno mismo será el resultado de una tarea, adecuadamente cumplida, que consiste en la ayuda a un hermano que sufre y en ese proceso de ayudar a otro, me ayudo a mí mismo en una tarea de ayuda mutua.

Esta vuelta de tuerca existencial de “recibir para después dar (tan frecuente en los “preámbulos” de los grupos de autoayuda) hacia el “dar para recibir” de Renacer, es consistente con el postulado cristiano y reafirma la autotranscendencia del ser humano, que se reconoce en la siguiente frase de Víctor Frankl: “El hombre que se levanta por sobre su dolor para ayudar a un hermano que sufre trasciende como ser humano”, uno de los lemas de Renacer.

Aun sin saberlo, los padres está dando, desde el primer momento, lo mejor de cada uno, lo que es lema en Renacer: “A pesar de todo, sí a la vida”, una vida de amor y plena de sentido, pues más fuerte que la muerte es el amor.

Se aprende que la felicidad no es una meta a alcanzar, sino que es otorgada como resultado de una tarea cumplida adecuadamente y qué mejor tarea que ésta, llevada a cabo en nombre de los hijos, que es, precisamente, lo que se hace en Renacer al ayudar a otros padres que han perdido hijos.

Así se consigue que se transforme en una **misión**, con todo el significado que esa palabra tiene, encontrando una verdadera y valiosa razón para seguir viviendo, logrando lo que sostiene

Nietzsche, citado por Víctor Frankl: “Quien tiene un por qué vivir, siempre encuentra el cómo”.

Es un nuevo camino a recorrer por los seres sufrientes; camino que partiendo de la desesperanza, de la soledad existencial y de un sufrimiento sin sentido aparente, conduce a una existencia valiosa, auténtica, que se afirma a sí misma en una lucha laboriosa y honesta, encontrando un sentido para el sufrir, no para olvidarnos, sino para reafirmar la firme decisión de volver a empezar una y cuantas veces sea necesario, haciéndolo con la frente alta, mereciendo, como decía Dostoievsky, **ser dignos de nuestro sufrimiento pues igualmente digno y valioso es el origen de ese sufrir.**

La propuesta de Renacer, va mucho más allá de un mero confortar a los que sufren, va transformándose en un **imperativo ético.**

Heidegger define la ética como el pensar y actuar que afirma la morada del hombre en el ser.

En otras palabras, es el camino que lleva al hombre a su ser, el camino que lo lleva a alcanzar su humanidad.

**Es el camino final de humanización propuesto.**

El camino que los hijos, los que partieron y los que aún están, la vida y cada uno merece, que, al mismo tiempo, ha de proteger a RENACER de todos los peligros y dificultades que tendrá que enfrentar a lo largo de su historia.

Se podrá objetar que es un camino difícil, que quizás no todos puedan seguirlo, se propondrán alternativas más fáciles y más tentadoras; frente a eso sólo falta escuchar la silenciosa voz de los hijos que siempre han de indicarnos el camino más valioso, aquel que nos lleve a renunciar a nosotros para pensar en el hermano que sufre.

Esta demanda que recae sobre nuestros hombros no queda sin recompensa, puesto que mientras más renunciamos a nosotros, mientras más nos olvidamos de nosotros y de nuestras emociones, más cerca estamos de nuestra esencia, de aquello que verdaderamente somos: **seres humanos** y habremos así recorrido el camino ético que RENACER propone, el camino que nos lleva a nosotros los hombres, a vivir en el ser.

Tenemos que saber, entonces, el significado real de los grupos Renacer, que es más que un lugar a donde vamos nosotros a que nos pongan un brazo al hombro, los grupos Renacer son mucho más que eso.

Nos convertimos en referentes sociales.

Elijamos referentes de que, referentes de vida, referentes de decir sí a la vida, a pesar de todo y así vemos, entonces, a Renacer como generador de un sí a la vida incondicional.

No tenemos que quedarnos sólo con el Renacer de hoy, debemos trazar un camino que se pierda en el horizonte, que continúe y siga a través de los años.

Y cuando todos nosotros, simples mensajeros de Renacer, no estemos, continúe el camino, continúe Renacer, continúe creciendo y enriqueciéndose con el aporte y con la experiencia y la

maravilla que cada uno de nosotros somos.

*5 de diciembre de 2017*

*Síntesis de los principios que son fundamento y sostén de la esencia de la Ayuda Mutua, según la experiencia minuciosamente probada, por el grupo “Renacer” de padres que han perdido hijos, al iniciar su camino a los 30 años.*

*Por Enrique, Ana Doris y Ulises, con el recuerdo más dulce que pueda existir para nuestra querida dulce Ana, junto hoy a Enriquito.*

*De Renacer Congreso, Montevideo-Uruguay*

*“Por la esencia de Renacer”*

# Notas

[←1]